

Fecha de Publicación: Martes 23 de junio de 2009

Medio: EL INTRANSIGENTE.COM www.elintransigente.com

Título:

MANEJO DE VARIABLES ECONOMICAS

Grandes discusiones y debates se generan en virtud de lo que hay que hacer y dejar de hacer en economía, tanto a nivel internacional, nacional y provincial. Los flujos de dinero, las tasas de interés, la coparticipación, el precio del dólar, y un sinnúmero de variables económicas-financieras más, son objeto de estos debates.

Es una discusión apasionante (al menos para los economistas o bien quienes manejan las economías) pero no deja de ser eso, debates teóricos que no mejoran el bienestar de la gente.

Desde un punto de vista económico, y tomado de las matemáticas, hay que diferenciar entre lo que es una variable independiente y una variable dependiente. Para ser sencillos, una variable independiente, es aquella que debe ser tomada como dada dentro de una situación real. Por otro lado, las variables dependientes, son aquellas en las cuales, los que toman decisiones, influyen mediante sus acciones.

A nivel nacional, existen variables económicas que son independientes para los que hacen política económica (cotización del dólar contra el euro, disponibilidad de crédito internacional, medidas proteccionistas de las grandes economías, etc.) y también variables dependientes (cotización del peso argentino contra el dólar, contra el resto de las monedas, nivel y tipo de impuestos, tasas de interés, incentivo a determinados sectores de la economía, etc.)

A nivel provincial, pasa exactamente lo mismo, pero aumentando notoriamente la cantidad de variables económicas que son independientes a los tomadores de decisiones (precio del dólar, impuestos nacionales, retenciones, disponibilidad de crédito, previsibilidad económica, etc.) y siendo pocas las variables económicas dependientes de la economía provincial (impuestos provinciales, promoción y/o desarrollo de sectores productivos, generación de obra pública, etc.)

Es necesario tener en cuenta esta distinción y manejar los aspectos económicos provinciales mediante aquellas variables dependientes, y no esperar que eventos o decisiones favorables de autoridades nacionales o internacionales influyan positivamente sobre variables económicas independientes a la provincia.

Si hacemos esto último el futuro estará siempre a la espera (indefinida en la gran mayoría de los casos) que otros tomen decisiones que beneficien a la Provincia. En cambio, si asumimos esta diferencia entre lo que se puede hacer y lo que no depende de nuestras decisiones, avanzaremos mucho más.

Esto no quita que desde la Provincia, se deba trabajar continuamente para influir sobre las variables económicas nacionales, pero muchas veces por esperar decisiones favorables en otros niveles pasa el tiempo sin que se actúe sobre las variables económicas provinciales que es lo que si podemos hacer.

El valor agregado está en potenciar aquellos efectos económicos positivos provenientes de medidas internacionales y nacionales y en amortiguar los negativos. Se debe redireccionar la energía y la acción desde las variables que son independientes y definir y trabajar sobre las que si manejamos para favorecer económicamente a la Provincia.

Juan Lucas Dapena. Doctor en Ciencias Económicas